



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

[Inicio](#) [Selecciones](#) [Noticias](#)

Sonríe Iniesta, crece la confianza

RFEF - Luis Arnáiz, Potchefstroom (Sudáfrica) - 12-06-2010

Murcia se rindió al fútbol de Andrés Iniesta, que, al abandonar el césped de la Nueva Condomina, debió sentir el respeto y la admiración que se le tienen en España. Andrés alzó los brazos, aplaudiendo emocionado a los que lo ovacionaban. Andrés es un chico tímido al que cuesta hacer estas cosas. Lo hizo, por cierto, y sabiéndolo muy pocos, levemente lesionado.

Iniesta es un futbolista singular, uno de esos jugadores que en el campo da cierta sensación de fragilidad cuando lo que trata de imponerse es el fútbol físico. En tales circunstancias, Andrés, que no puede competir en el cuerpo a cuerpo, impone siempre la habilidad a la potencia; el talento al corazón. Cuando mata los balones, amortiguándolos como podría hacer el más alto de gama de los coches de representación todos tenemos la impresión de estar siendo espectadores de un fenómeno excepcional; cuando ata el "Jabulani" (balón oficial adidas del Mundial) a su bota, percibimos la certeza de que allí está dibujándose algo diferente.

Los cuatro o cinco días advertidos por los médicos de la RFEF para la recuperación de Iniesta se cumplen mañana, 13 de junio, todavía a 72 horas del debut del campeón de Europa en Sudáfrica. Es decir, aparentemente hay tiempo suficiente como para que podamos disfrutar de él frente a Suiza, en el choque inaugural para el equipo español de la Copa Mundial 2010. Otra cosa es que si tal situación de recuperación se produce el seleccionador opte por alinearle o por no alinearle. No habría pregunta qué hacer si estuviera en plenas condiciones. Hay que esperar, por tanto, en función de dos aspectos que van perfectamente unidos: que Iniesta se recobre de aquí al miércoles y que Vicente del Bosque decida alinearle.

Pero esta mañana en Potchefstroom se ha producido un suceso mucho más que esperanzador: Iniesta, que no ha tomado parte del entrenamiento que han realizado sus 22 compañeros, sí ha entrenado llevado de la mano del recuperador Hugo Camarero. Lo ha hecho, además, bajo unos agradables rayos de sol que han templado la mañana y que ha habido que aprovechar. Andrés ha correteado con Camarero durante un buen rato, al trote largo y al trote corto, y ha realizado, luego, estiramientos. Nada nuevo en los procesos de recuperarse de lesiones, salvo por un detalle: Iniesta se ha retirado a la caseta sonriente, mientras una decena de aficionados españoles no reparaban en el detalle, lo que sí han captado los medios de comunicación. Y cuando Andrés sonríe...

La noticia, o mejor dicho, el gesto, ha sido recogida con alborozo. Andrés es, lo repito, un futbolista diferente (y valiosísimo) que todo entrenador querría tener por la multiplicidad de sus aportaciones. Es, pues, uno de esos jugadores con carácter de excepcionalidad, con temple para parar, templar y mandar, con llegada para hacer gol y con intención sobrada para dar un pase mortal. Un futbolista que reúne en su físico menudo todos esos atributos que cualquiera de los grandes desearía siempre llevar consigo. Es, por eso mismo, una tarea ímproba encontrar otro con sus registros.

La sensación que su sustitución produjo apenas sobrepasados los primeros 30 minutos de juego era que aquello tenía más aspecto de precaución que de otra cosa. "Para cuatro o cinco días", dijeron los médicos de la RFEF, tras los primeros exámenes. No menos difícil es hallar una réplica a los tremendos jamones Beher de Guijuelo, con los que ha viajado Celino Gracia Redondo, ahora empresario y montador de carpas (la espléndida de la RFEF, y no es por dar coba, en la que trabajan los periodistas españoles), y con los que nos ha deleitado al finalizar el entrenamiento. Jamones de Bernardo Hernández, a los que las expertas manos de Manuel Saavedra han dejado en los huesos (como ha de ser) para alegría de los medios nacionales y de los no nacionales que se han puesto en cola: periodistas de Perú, de Chile, de Inglaterra, locales, empleados de FIFA y de la organización... Y es que un Guijuelo tiene que ser saboreado como es debido, esto es, con fruición, que

es lo que hemos sentido al ver correr en largo y en corto a Iniesta, y, sobre todo, al comprobar cómo sonreía al concluir la sesión, segunda de las de Potchefstroom.

Socios patrocinadores principales ›



Patrocinadores Oficiales ›



Colaboradores/Proveedores ›

